

CARTA CIRCULAR A LA FAMILIA SAFA

*Estimado:
Hermano de la Sagrada Familia,
Hermano/a de las Fraternidades Nazarenas,
Profesor/a,
Catequista,
Miembro de las Asociaciones de Padres,
Miembro de las Comunidades Cristianas Safa,
Voluntario/a de la ONG Carumanda,
Personal auxiliar
Y miembro de las Asociaciones de Antiguos Alumnos.*

Me dirijo a ti al comienzo de este nuevo curso con el ánimo renovado e ilusionado después de haber participado con algunos de nuestros jóvenes en la Jornada Mundial de la Juventud celebrada en Madrid en el mes de agosto. Con el sentimiento de mirar hacia adelante con esperanza, quiero anunciarte que durante este curso 2011 - 2012, en nuestra familia Safa, celebraremos el "Año del Hermano" y durante el siguiente curso 2012 - 2013 celebraremos el "Año del Seglar Safa".

Las razones que han movido al Consejo Provincial para proponer estas dos celebraciones se basan en la convicción de que la identidad de cada una de las vocaciones que concurren en una misma obra es una inmensa fuerza para llevarla a cabo y para sentirse familia.

La identidad de cada persona viene a ser lo más propio de su ser, lo que le da sentido en la vida, lo que le distingue del otro y la opción vocacional que vive. Esos rasgos originales y personales deben estar bien encajados en el conjunto de la familia Safa para convertirse en la mejor riqueza de nuestra familia y de la obra que realizamos. Es el potencial humano imprescindible para sentirnos familia y para poder educar. La belleza de un jardín se da en la variedad de plantas y colores pero también en el arte de saberlas armonizar.

Muchas veces las relaciones que vivimos entre nosotros se orientan hacia la funcionalidad del trabajo. Buscamos cómo ser eficaces en lo que suponen la organización, la gestión y el desempeño de las tareas que tenemos encomendadas. Todo ello es necesario y si lo sabemos hacer con espíritu de equipo, un logro importantísimo.

Pero será bueno no sólo estar unidos por las ramas sino el tratar de unirnos en las raíces, nutriéndonos de las mismas fuentes. Buscando juntos lo que es capaz de unirnos en lo profundo y en lo fundamental. Necesitamos conocernos más en lo que nos sostiene a cada uno: las convicciones, las motivaciones, los sentidos últimos o los porqués de nuestro modo de ser y de actuar. Potenciar este conocimiento y lo específico de cada uno nos ayudará a valorarnos, complementarnos y a empujar en la misma dirección. ¡Ojalá que descubramos la belleza de cada vocación y de cada uno de nosotros!

Permitidme que este año me centre de forma especial en lo que quiere significar el "Año del Hermano". Los primeros seguidores de Jesús antes de llamarse cristianos se llamaron "hermanos", término que aparece tímidamente en los

evangelios después de la resurrección de Jesús, y que se hace cotidiano en las primeras comunidades cristianas. Por tanto, la palabra “hermano”, hace referencia a todos los que seguimos a Jesús. Esta nueva fraternidad espiritual, nacida no de la carne sino del espíritu, expresa el contenido de la aspiración que propone el Evangelio, que es que todos los hombres sean hermanos y hermanas, unidos por el amor.

El Venerable Hermano Gabriel Taborin, nuestro fundador, vio en la palabra “hermano” un ideal de vida, una vocación que en la sencillez de consagrado promovía el bien entre los hombres desde la educación y la catequesis, actuando en la escuela y en la parroquia. Las dificultades del V. H. Gabriel para mantenerse como Hermano y no caer en la tentación de aspirar al sacerdocio que en aquellos momentos se veía como un grado superior, fueron muy grandes. Esta posición de inferioridad a la hora de fundar la Congregación le trajo muchos inconvenientes y sinsabores, pero finalmente permaneció religioso Hermano. Tal fue su convencimiento del valor de la condición de Hermano en un ambiente fuertemente clericalizado.

Hoy los Hermanos seguimos viendo en esta vocación un don para la Iglesia y para los hombres. Una vocación que ensalzó en su momento el Beato Juan Pablo II, subrayando el valor actual de la vocación del religioso Hermano: “Estoy convencido de que este estilo de vida religiosa, que ha ofrecido tantos servicios a la Iglesia en el curso de la historia, continúa siendo también hoy sumamente adecuado a los nuevos desafíos apostólicos que la proclamación del mensaje evangélico debe afrontar”.

Al declarar el curso 2011 – 2012 el “Año del Hermano” os presentamos los objetivos que queremos trabajar juntos:

- Afianzar la identidad de religiosos Hermanos de la Sagrada Familia, mediante la reflexión de lo específico de esta vocación y del papel que debe desempeñar en la misión.
- Dar a conocer las motivaciones teológicas y experienciales que sostienen la vocación de Hermano en los medios donde realizamos nuestro trabajo.

Unos objetivos que no necesitan del apoyo de momentos especiales sino que iremos desarrollando en las actividades normales que se llevan a cabo a lo largo del curso. Se trata por tanto de dar una orientación y un color a lo que hacemos habitualmente, pero este año con el sugerente lema: safaherMANOS.org.

El hecho de que haya pocos Hermanos en cada colegio y que la organización colegial esté dividida en etapas, hacen que muchos seglares apenas tengáis relación con los Hermanos. Pero además, el escaso reconocimiento social e incluso eclesial de la vocación de Hermano propicia un desconocimiento de lo que significa la vocación del religioso Hermano hoy en los rasgos más elementales.

Tal vez ni siquiera conozcáis datos como el número de Hermanos o los lugares donde estamos. Por dar una visión rápida y concreta, os diré, que en este momento la Congregación de los Hermanos de la Sagrada Familia tiene 300 Hermanos en todo el mundo. En la Provincia que abarca España, Ecuador, India y Colombia somos 114 Hermanos, de los cuáles 88 somos españoles, 18 indios, 6 ecuatorianos, 1 colombiano y 1 peruano. En España vivimos 68 Hermanos, en Ecuador-Colombia 17, en la India 24 y otros 5 Hermanos están en distintos países dependiendo de la Administración General. Desde el punto de vista laboral, 30

Hermanos están jubilados, aunque la mayoría colabora muy activamente en las obras, 22 jóvenes en formación y 57 trabajando en los 10 colegios y en las 5 casas de formación que tiene la Provincia. De estos Hermanos, 4 son además sacerdotes que trabajan en las obras de la Congregación y 2 Hermanos trabajan en escuelas estatales.

Con estos pocos datos se puede ver la universalidad, globalidad y riqueza cultural que suponen el origen y el lugar de presencia de los Hermanos, una expresión de la identidad del Hermano: la fraternidad universal. Ver a los hombres como hermanos e hijos de un Padre común.

Pero no es éste el momento de enredarse en cifras, quizá haya ocasión mejor para ofrecer datos más detallados. En esta comunicación mi pretensión es predisponer tu corazón para que puedas interesarte y estar abierto a compartir en el camino de este curso una mirada a la vocación de Hermano, que suponga reflexionar juntos lo que puede significar para la sociedad, para la Iglesia, para el colegio, para la ciudad o el pueblo y para ti, tener cerca, convivir y trabajar con los Hermanos de la Sagrada Familia.

Nuestra experiencia como Hermanos, en primer lugar, está en sentirnos Hermanos de Cristo, el hermano mayor con el que nos identificamos y a quien damos continuidad en su vida pobre, obediente y virgen al servicio de los hombres, actualizando su vida de familia en Nazaret. Sentirnos hermanos entre nosotros, estableciendo vínculos de una nueva familia congregada en Cristo, viviendo en amor, oración y trabajo al estilo de Nazaret. Y sentirnos hermanos de todos los hombres, sobre la convicción de las palabras de Cristo: "vosotros sois todos hermanos", porque tenemos un padre común, que nos lleva a vivir la universalidad con sentido de fraternidad. Cristo, centro de la familia de Nazaret y Cristo centro de nuestras vidas y de nuestras comunidades.

Nuestro día a día de ser Hermanos se desgrana en medio de actividades que buscan construir esta relación de fraternidad. Dar las clases, preocuparnos por las cosas del colegio o de la casa, reunirnos con distintos grupos, organizar actividades, hablar personalmente con unos y con otros, hacer la oración en comunidad... todo ello pretende hacer crecer a las personas en la dirección del hombre perfecto que dibuja el Evangelio; por tanto, entendemos nuestra misión como evangelización. El hecho evangelizador para nosotros es sacar lo mejor de cada persona y hacerle consciente de su condición de hijo de Dios y hermano de los hombres.

Esta tarea hoy es difícil en todos los países en donde estamos. Nos sostiene la convicción de sentirnos enviados por Aquel que nos ha llamado que es Cristo. Si en otro tiempo podíamos pensar que algunos países eran países de misión y otros no, hoy vemos que todos los lugares donde los Hermanos trabajamos son países de misión. Habrá que recordar aquel libro del abate Godin: "Francia, país de misión" que nos hizo ver que todas las naciones necesitan esta fuerza renovadora del Evangelio. Y esta convicción nos ha llevado a ampliar nuestras miras en estos últimos años, llegando a nuevos países, y creando una actitud misionera en los lugares de siempre.

En nuestra misión no estamos solos. Constatamos que hoy más que nunca es misión de Iglesia porque en ella colaboramos personas con diferentes vocaciones. Los Hermanos en su momento creamos las obras y estamos tratando de mantener el sentido y el espíritu de las mismas, pero trabajando codo a codo con los seglares que

os habéis ido uniendo en distintas épocas y por distintas motivaciones a este proyecto. La comunidad de Hermanos quiere ser en la obra como el corazón, pero si el corazón es importante, también los demás miembros lo son para la buena salud del cuerpo. Que juntos hagamos crecer este cuerpo educativo y pastoral.

Juntos Hermanos y Seglares configuramos un mosaico de rostros que se convierten en palabra, gesto, guía y compañero para las familias y sus hijos. Lo particular y característico de cada pieza de este conjunto no se funda en los papeles o en las funciones que cada uno puede realizar, pues muchas veces son las mismas, sino en los dones vocacionales peculiares. La entrega de la vida se debe dar en todas las vocaciones pero el modo de entregarla es distinta en cada vocación. Sirvamos a los niños, jóvenes y familias con toda la riqueza que nos da nuestra propia vocación.

Algunos de vosotros hace poco tiempo que os habéis integrado a esta familia Sefa, os invito a que conozcáis en profundidad la riqueza humana y espiritual que nos caracteriza y que la vayáis haciendo vuestra. Otros, aunque lleváis tiempo participando del trabajo o de la vida de esta familia, os manifestáis distantes o con prejuicios a una apertura mayor, os invito a superar los miedos y sumaros a este proyecto que pone como centro a la persona humana y trata de enriquecer lo mejor de cada uno.

Muchos de vosotros habéis pasado de la misión compartida a la espiritualidad compartida, esto es, a beber en las mismas fuentes espirituales que los Hermanos y a ver en la Sagrada Familia el lugar de inspiración para la vida familiar, el cultivo de las relaciones, la respuesta a la fe y el estilo educativo. Esto nos alegra porque supone descubrir juntos los dinamismos que nos llevan a crear una Comunidad Educativa según el Proyecto Educativo Sefa.

Esta línea de conocimiento mutuo, de compartir, de trabajo y de formación conjunta compromete a todos, Hermanos y Seglares. Este año celebramos 50 años de la apertura de la casa de Sigüenza, una casa de referencia en este momento para la formación de Hermanos y Seglares. Que podamos hacer juntos los caminos del futuro, basados en la formación común, conociéndonos un poco más y estando más unidos.

Todos estamos invitados a vivir este “Año del Hermano” como un momento propicio para conocer y valorar la vocación de Hermano encarnada en los Hermanos concretos que viven y trabajan en cada lugar. Que sepamos mostrarnos la cercanía unos a otros para construir juntos esta palabra del Evangelio que es la fraternidad.

Enhorabuena Hermanos, feliz “Año del Hermano” a todos.

En Valladolid a 28 de agosto de 2011
170 aniversario de la aprobación del Instituto.

H. Francisco Javier Hernando de Frutos. Superior Provincial.